

Capítulo 906

Secta Yin Restringida

"¿Xiao Yang? ¿Cuál es tu propósito al venir a este lugar peligroso? Me refiero al Asgard Congelado", le preguntó la mujer, aún con dudas sobre su identidad y propósito allí.

"Tengo asuntos pendientes en la Cueva Azul Helada, y esta cueva es la ruta más segura", respondió Su Yang.

"¿Y no puedes decirme el motivo?" La mujer siguió preguntándole para obtener más detalles.

Como eran una secta altamente reservada y aislada, era normal que actuaran así, ya que había mucha gente espiándoles y cualquier información nueva sobre su secta valdría una fortuna para los corredores de información y aquellos con malas intenciones.

Tras un momento de silencio, dijo: «Nos encontraremos con alguien allí. En cuanto a la identidad de esa persona, lo siento, pero no puedo decírselo».

Lo mejor que podía hacer en esta situación era decirles la verdad sin revelar todo, ya que sabía que las discípulas de la Secta Yin Restringida tienen múltiples métodos que pueden determinar si alguien estaba mintiendo o no.

Además, esta hermosa mujer ante él era una experta del Reino Antiguo. Incluso si Xiao Rong pudiera derrotarla con su ayuda, sería un fastidio lidiar con las demás discípulas, y no quería lastimarlas, ya que tenía una relación especial con su maestra de secta.

La mujer entrecerró los ojos ante el rostro regordete de Su Yang, antes de girarse para mirar a Xiao Rong.

¿Consiguieron llegar al centro del Asgard Congelado sin sufrir heridas? De hecho, se ven extremadamente tranquilos, casi como si estuvieran dando un paseo por el parque.

"Bueno, resulta que tengo mucho conocimiento sobre el Asgard Congelado, incluidos todos los pasajes ocultos, por eso estoy aquí ahora mismo", dijo.

"Aunque ese sea el caso, y aunque conozcas todos los pasadizos ocultos, llegar aquí ileso es otra historia. Nosotras también pasamos por los pasadizos ocultos, pero no todas salimos ilesas", dijo la mujer, sin dejar de dudar.

—No sé qué decirte. Quizás tuvimos muchísima suerte. —Su Yang se encogió de hombros.

A la mujer no le hizo gracia su broma, e incluso sacó una espada antes de apuntarle.





Su Yang levantó las manos en señal de rendición y dijo: "Tranquila. Sé que la Secta Yin Restringida es un lugar reservado, así que no te culpo en absoluto por tu excesiva cautela, pero necesitas tranquilizarte. No todos en este mundo están aquí para espiarlas, señoritas".

"¿Q0-qué acabas de decir?" Los ojos de la mujer se abrieron de sorpresa.

Mientras tanto, la mujer que interrogaba a Su Yang, de repente comenzó a emitir intenciones asesinas y habló con voz fría: "¡A menos que seas un espía, no hay forma de que sepas que somos de la Secta Yin Restringida!"

"¿Qué? Tu uniforme lo dice todo."

¡Imposible! ¡Estos no son nuestros uniformes de secta! ¡Solo los usamos cuando salimos a entrenar para que nadie nos reconozca!

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "Sí, lo sé. También sé que tu maestra de secta se llama Liang Xuemei y que le encanta masticar hielo. Ah, cierto. Incluso puedo decirte el escondite de tu secta en el Eterno..."

¡BOOM!

El lugar se estremeció de repente cuando todas las discípulas allí presentes comenzaron a emitir intenciones asesinas.

Si Su Yang se atreviera a continuar con su sentencia, podrían matarlo antes de que pudiera terminarla.

Su Yang sonrió y dijo después de una larga pausa: "De todos modos, mi punto es que ya sé todo lo que hay que saber sobre su Secta Yin Restringida, así que no tiene sentido que las espíe".

"¿Quién eres realmente? ¿Cómo sabes tanto de nuestra secta?", le preguntó la mujer con el ceño fruncido.

"Ya te lo dije. Soy Xiao Yang", respondió con una suave sonrisa en su rostro.

¡Mentira! ¡Sabes perfectamente que eso no es lo que quiero saber! —exclamó con voz enfadada.

Y ella continuó: "Si no me lo dices, ¡te mataré aquí y ahora!"

"¿Estás segura de que quieres matarme, sin saber nada de mí?", preguntó Su Yang, con una sonrisa fría en su rostro.

"Si muero hoy, el legado de un millón de años de tu secta podría desmoronarse, y serás culpada por ello".

Al escuchar las palabras de Su Yang, el cuerpo y la expresión facial de la mujer se congelaron.

"De todas formas, no tengo todo el día para estar. Te prometo que no pasará nada si actúas como si nuestro encuentro de hoy nunca hubiera ocurrido", dijo Su Yang, y comenzó a moverse de nuevo, rodeando a la mujer.





Para sorpresa de las discípulas, la mujer no atacó a Su Yang y le permitió pasar junto a ella.

Además, eventualmente visitaré la Secta Yin Restrignida, para hablar con tu maestra de secta, Liang Xuemei, si es que aún lo es. Hasta entonces, mantén nuestra reunión en secreto. Ambos sabemos que seguramente montará un berrinche si le dices que un desconocido tiene tanta información sobre su secta.

«Elder... ¿Qué debemos hacer?», le preguntó después una de las discípulas, rompiendo el silencio.

La mujer se mordió los labios y dijo: "¡Olvídate de ese maldito gordito! ¡Olvídate de nuestra conversación! ¡Olvídate de todo lo que ha pasado aquí hoy!"

"Si quieres experimentar la furia de la maestra de secta, ¡cuéntale lo que pasó hoy!", continuó.

Las discípulas tragaron saliva con nerviosismo, al imaginar la ira de su maestra de secta. Si hacían algo así, no serían las únicas en sufrir, pues todas las discípulas de la secta sufrirían junto con ellas, y ninguna quería que eso sucediera.

Después de un momento de silencio, una por una, las discípulas comenzaron a jurar que no pronunciarían ni una sola palabra sobre lo sucedido hoy, incluso si fueran torturadas.

